

## El círculo virtuoso

## The virtuous circle

Luis Vallejo  
Escuela de Ciencias Psicológicas

Este trabajo fue financiado con recursos del autor. El autor no tiene ningún conflicto de interés al haber hecho este trabajo. Correo electrónico: [investigacio@psicousac.edu.gt](mailto:investigacio@psicousac.edu.gt)

**Resumen:** aplicar la dinámica esencial de retroalimentación en el quehacer académico de los tres pilares en que se decantan las acciones académicas: práctica, investigación y docencia es una visión que sus hacedores deben intencionar como un todo y fomentar permanentemente como una política educativa fortalecedora. La Escuela de Psicología, a pesar de su crecimiento interno, no ha logrado conjuntar, consensuar, ligar y trabajar en una visión común que se evidencie en el universo de sus acciones, trabajando y aportando resultados y propuestas concretas, de los problemas de la realidad concreta. Esta es una invitación a dar un salto cualitativo en donde la población guatemalteca se vea enriquecida real y seriamente de la Unidad Académica que sostiene con sus impuestos.

**Abstract:** Applying the essential feedback dynamics in the academic work of the three pillars on which academic actions are based: practice, research and teaching is a vision that its makers must intend as a whole and permanently promote as a strengthening educational policy. The School of Psychology, despite its internal growth, has not been able to unite, agree, link and work on a common vision that is evident in the universe of its actions, working and contributing results and concrete proposals, of the problems of reality. concrete. This is an invitation to take a qualitative leap where the Guatemalan population sees itself truly and seriously enriched by the Academic Unit that it supports with its taxes.

**Palabras clave:** Escuela de Psicología, retroalimentación planificación, falencias, mejoras.

**Keywords:** School of Psychology, planning feedback, shortcomings, improvements

Se denomina de esta manera al fenómeno en donde dos o más elementos se retroalimentan mutuamente. Es decir, que aquello que obtiene uno de ellos sirve a los otros miembros del conjunto. Tiene un carácter universal, puesto que es aplicable en infinidad de relaciones: entre la naturaleza, las personas, las ideas y las cosas.

En la Academia este fenómeno es fundamental para crecer en sus logros y ello implica que las cuatro funciones que la sostienen: praxis, investigación, docencia y administración deben



retroalimentarse entre sí. El gran éxito de las Universidades de primera categoría a nivel mundial se caracteriza por diferenciarse de aquellas que no lo son, precisamente, porque sus aportes a la sociedad a la que pertenecen se nutre de sus logros. A eso se debe que, en las Universidades de Europa y el norte de América, los resultados de sus acciones académicas redundan en beneficio económico y social de su población. A nosotros nos sirven, únicamente, como referencia esos logros ajenos, sin terminar de comprender el carácter cualitativo de sus métodos de trabajo. Nos quejamos permanentemente de utilizar textos de enseñanza extranjeros e investigaciones de contexto ajeno a nuestra realidad, pero poco hacemos por superar esa rémora académica.

La Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos se planteó, desde su nacimiento en 1,974, el estudio de la psicología del guatemalteco. Ha graduado a cientos de profesionales y técnicos en sus 44 años de vida, partiendo de un desarrollo autárquico en donde los diferentes subsistemas que lo conforman: docencia, investigación y servicio se han desarrollado a su interior, pero carecen de relación entre ellos, actuando de manera aislada. La docencia se preocupa por contar con los profesores más adecuados, en el mejor de los casos, para cubrir su pensum de estudios; la investigación recoge las intenciones de temáticas de diferente índole, cuidando, de alguna manera, que se cumpla con los mejores procedimientos metodológicos posibles; la práctica estudiantil ha partido de aquellas posibilidades de atención que se han abierto en el camino y, la administración, encargándose que todos los procesos cumplan con sus algoritmos de realización. Podemos presumir que cada subsistema ha crecido enormemente a su interior, pero poco o nada se tiene de las relaciones de enriquecimiento mutuo.

Sin embargo, la entidad universitaria que tiene como objetivo el mejoramiento psicológico de la vida de los guatemaltecos, ha sido incapaz de abordar académicamente los problemas de las migraciones y común en toda violencia intrafamiliar; la ausencia de trabajo para nuestros compatriotas; los estudios de desarrollo y evolución de quienes vivimos en esta tierra; la génesis de la corrupción y arbitrariedad de nuestros políticos; la discriminación racial, económica y social; las manifiestas diferencias de género; la ausencia de resiliencia emocional; la dañina tergiversación de nuestra historia; los mitos y leyendas que pululan en nuestra sociedad conservadora; los estados de salud física y mental; el confuso y sensible mundo de la realidad y las creencias; las conductas sexuales inmaduras que se ensañan en la adolescencia; la ausencia de planificación familiar que limita el desarrollo social; la explotación en la vida laboral; el impacto social de la violencia y otro sinfín de problemáticas psicosociales. La ausencia de esas aportaciones intelectuales tiene en franco desmedro, pobreza y defensa, ante todas esas falencias, a la sociedad guatemalteca.

No terminamos de comprender o, conscientemente nos negamos a aceptar, que la Escuela de Ciencias Psicológicas, delegada constitucionalmente a atender la psicología del guatemalteco, como parte de las ramas científicas de la Universidad Nacional de este país, ha aportado muy poco en sus años de existencia, alejada de la realidad, subsumida en sus particulares conductas académicas apolíticas, sin estudios serios y profundos que aborden la realidad de la población guatemalteca. Por esta razón, no podemos dar un salto cualitativo en

donde el abordaje de la academia universitaria impacte en la evolución de nuestra sociedad. Cumplir el rol institucional incoloro, inodoro, insípido y aséptico nos ha bastado.

Esa posición anodina deviene de los últimos tiempos de la historia política de la Universidad de San Carlos. Fuimos tan golpeados en los años de confrontación interna que ésta se quedó sin ideas, sin conciencia, sin presencia social y cooptada por el oportunismo, maniqueísmo y rancio conservadurismo apolítico desde sus altas autoridades y las directivas, hasta las asociaciones estudiantiles y la Huelga de Dolores.

Bajo estas circunstancias no es extraño que la Tricentenario Carolina ha sido sustituida por los "tanques de pensamiento" de las Universidades privadas y, fue a tal punto hemos llegado, ahora nos interesa competir aquellos respecto a puestos profesionales del sector privado, verbigracia, los de la psicología industrial, más que interpretar la realidad psicosocial.

Con estas premisas, vale considerar que podemos dar un salto cualitativo de gran significancia si reconocemos que, como en otros centros de estudios superiores, tenemos frente a nosotros el círculo virtuoso que nos permita generar ciencia: *recoger* en la práctica la realidad que se vive en la extensión (Departamento de Práctica, Ejercicio Profesional Supervisado, Instituto Psicopedagógico, entre otros), definir las líneas de acción e *investigar* y *publicar* los resultados de esa realidad encontrada, de preferencia, con modelos paramétricos que permitan contar con conclusiones significantes de toda la República de Guatemala y *transmitir* a los estudiantes en las aulas esos resultados para su formación y el fomento de sus intenciones académicas. *Retornar* a la *praxis*, *investigar*, *transmitir* y, así, sucesivamente, retroalimentar el círculo virtuoso que nos permita dar aportes verdaderamente significativos para beneficio de los guatemaltecos, sobretodo, de los más desposeídos.

Con la aplicación de los conocimientos organizativos que ya se tienen, no es difícil promover, instalar y obtener líneas de acción *devenidas de la realidad*, que surjan de los acuerdos entre administradores, docentes, investigadores y supervisores que enriquezcan, año tras año, el círculo de retroalimentación mutua que nos lleve a tener un lugar significativo en la sociedad guatemalteca y en el concierto de los centros de estudio psicológico de las Universidades del mundo. Es nuestra obligación permanente hacerlo.

Derechos de Autor (c) 2019 Luis Vallejo

Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)